



Río Oil & Gas 2008, exposición y conferencias



El Instituto Brasileiro del Petróleo, del Gas y de los Biocombustibles (IBP), realizó entre los días 15 y 18 de septiembre un evento con exposiciones y foros de discusión para el sector petrolero de América Latina. Este año, el eje temático fue “El petróleo y el gas en el siglo XXI, desafíos tecnológicos”.

En su 14ª edición, la Río Oil & Gas convocó a congresistas y a expositores de la industria para participar en las actividades llevadas a cabo en el complejo Riocentro de Río de Janeiro. El encuentro se dividió en dos eventos simultáneos: una conferencia y una feria de exposiciones. El presidente del IBP y del Comité Organizador, João Carlos de Luca, atribuyó el interés de los participantes al actual momento positivo que atraviesa el Brasil en materia de hidrocarburos. Es que este año se superaron todos los números generados en ediciones anteriores. El área de stands ocupó cinco pabellones y dos anexos que sumaron 37.200 m² para mostrar los trabajos de 1.200 expositores, entre los que se encontraban representados 23 países. Por otro lado, se recibieron para su evaluación más de mil trabajos técnicos.

Álvaro Teixeira, secretario ejecutivo del IBP, señaló que la feria fue "una oportunidad para que las empresas participantes pudiesen atraer inversiones y crear asociaciones con los más grandes del sector". Añadió que el crecimiento de ambos eventos de la Río Oil & Gas "muestra la fortaleza de los bienes y de los servicios involucrados con el sector, que incluyen la oferta y la demanda de tecnologías, productos y accesorios que pueden implementarse en el ámbito".

Para promover las acciones de las PyMEs, los días 16 y 17 de septiembre se organizaron mesas de diálogo que convocaron a estas empresas y a grandes productoras, para acercar sus necesidades y analizar la posibilidad de llevar adelante negocios conjuntos. Se contó con la promoción de la Organización Nacional de la Industria del Petróleo (ONIP) y el Servicio de Apoyo a Micros y Pequeñas Empresas (SEBRAE). En 2006, esta misma actividad había conseguido generar contratos estimados en un total de 100 millones de reales.

Por otro lado, el interés en el mercado del petróleo atrajo a casi dos mil estudiantes de carreras afines al sector, que participaron del programa "Descubriendo a los profesionales del futuro". Se organizaron charlas y recorridos guiados para incentivar la comprensión de la realidad de la industria. Esta iniciativa fue llevada adelante por el Comité de Jóvenes del IBP y tuvo la ayuda voluntaria de trabajadores experimentados de las distintas áreas del sector. A esto se sumó la ejecución de la instancia final de la maratón de estudiantes del IBP.

Conferencias plenarias, paneles técnicos y sesiones de posters

Durante la Río Oil & Gas fueron previstas 40 horas de presentaciones técnicas distribuidas en conferencias y paneles. Para organizarlas, se tuvo en cuenta la variedad de temas relacionados con la evolución de la industria petrolera, que trajo aparejadas nuevas discusiones, métodos y tecnologías. El programa de la convención siguió cinco lineamientos: Exploración y Producción, Suministros y Petroquímica, Gas Natural, Aspectos Legales y Financieros, y Responsabilidad Social Medioambiental.

Las conferencias plenarias destacaron el tratamiento de cuestiones relacionadas con la realidad actual brasilera, que responde al descubrimiento de cuencas sub-sal en offshore, y a la producción de biocombustibles derivados de la caña de azúcar. Los debates al respecto trataron la

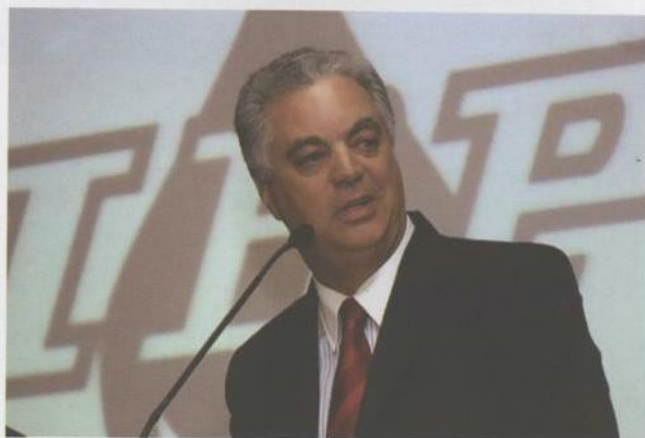


José Sérgio Gabrielli, CEO de Petrobras.

necesidad de desarrollar nuevas tecnologías pasibles de adaptarse a las nuevas complejidades.

Durante la primera jornada de presentaciones Shell, Petrobras y Chevron dieron cuenta de sus experiencias en exploraciones sub-sal. A medida que transcurrió el tiempo, el hallazgo de pozos productores de petróleo y de gas se dificultó, llevando a explorar en áreas cada vez más profundas y geológicamente complejas. Si la evolución tecnológica no hubiese acompañado a la industria y si no se hubiesen realizado inversiones a largo plazo, no se hubiese podido continuar con la extracción. Específicamente al respecto de los descubrimientos sub-sal, debe decirse que no hubiesen sido posibles si no se hubiese anexado una evolución del *know how*. Lugares que antes se catalogaban como inalcanzables son trabajados en la actualidad gracias a las iniciativas de las empresas que se arriesgaron.

Francisco Nepomuceno Filho, E&P *corporate executive manager* de Petrobras, explicó que a los descubrimientos sucedidos en Espírito Santo entre 2003 y 2006 en aguas profundas, se sumaron cinco cuencas más distribuidas hacia el norte y hacia el sur de la primera cuenca. Su empresa acompañó este hecho con un aumento en las inversiones para la zona, lo que resultó en una gran producción actual de las sub-sal. Respecto del gas, señaló que la producción actual de la cuenca iguala a la cantidad de gas que Brasil importa desde Bolivia y que ya se ha previsto distribuirlo hacia el sur y hacia el sureste de las cuencas.



João Carlos de Luca, Presidente del IBP.

Programa de gestión y planeamiento ambiental

Para acompañar a la importancia del desarrollo sustentable, los residuos generados durante la Río Oil & Gas fueron reciclados. Se montó una estructura especial para la clasificación del material descartable y los expositores recibieron cartillas con orientaciones e información útil al respecto. La organización estuvo a cargo del Instituto Atlantis de Preservación Ambiental.

Plásticos, maderas, papeles y otros elementos fueron enviados a empresas y cooperativas especializadas en darles un nuevo uso. Carlos Vical, coordinador de Responsabilidad Social del IBP, explicó: "En cuatro días, una feria de estas características produce toneladas de basura. Nuestra idea fue separar los residuos generados en el montaje, en el desarrollo y en el desarme del evento para darles luego un tratamiento razonable".

Por otro lado, la exposición estuvo monitoreada para detectar las emisiones de CO₂ producidas durante su desarrollo. Luego, teniendo en cuenta los resultados, se realizó una compensación a través de la plantación de árboles.



Por su parte, Melody Meyer, presidente de Chevron Energy Technology Co., expuso las características específicas de las cuencas que actualmente explotan. En el caso del Golfo de México, a las dificultades naturales se suman las de la naturaleza, específicamente las relacionadas con los huracanes. Allí la sismica tiene problemas para detectar las propiedades del suelo. A modo de ejemplo, mencionó que las áreas sub-sal adquiridas por Chevron en el año 1997 recién pudieron perforarse en 2002, a causa de depender directamente de la evolución de las herramientas.

Respecto de las cuencas de Tahití, Meyer destacó la profundidad de las perforaciones, que alcanzan los 26 mil pies, con niveles de presión extremos. En 2004 la empresa descubrió el primer pozo en el lugar, que presentaba 23 mil pies de profundidad, a los que se incluían 10 mil pies de sal maciza. Además, no existían hasta el momento pozos con características similares que permitieran deducir conclusiones para sus estudios, por lo que se tuvo que enfrentar una gran inversión en pro de la tecnología.

Meter Voser, CFO de Shell, postuló tres grandes verdades: "la población crece, las perforaciones simples se están agotando y el medioambiente necesita cuidarse". De ellas se deriva la realidad actual y la necesidad de generar perforaciones en aguas profundas, siempre buscando reducir el impacto ambiental. Según su opinión, "los desafíos implican necesariamente enfrentar los costos de las perforaciones sub-sal, que a su vez dependen de la sinergia

entre los sectores, las personas y las empresas".

La distinción de las actuales tendencias globales de la industria estuvo en manos de Chad Deaton, CEO de Baker Hughes, y de Ian Hopes, manager de la división latinoamericana de Transocean, quienes también señalaron la centralidad de la exploración en aguas profundas. Deaton agregó que es importante una colaboración a nivel global, ya que el crecimiento de la población traerá aparejado, indefectiblemente, un mayor consumo energético. La prospección de los índices muestra un aumento en la demanda a razón del 2% anual, lo que se presenta como un índice negativo al tener en cuenta que las capacidades de generación de energías convencionales declinan. Frente a esto, aumenta la importancia de las nuevas fuentes alternativas, entre las que se incluyen las cuencas sub-sal y los biocombustibles. Las claves de la nueva realidad están en la optimización de los programas de perforación y en la confiabilidad de los equipos. Cualquier compañía que pretenda enfrentar el presente debe optimizar sus recursos, su gente, su infraestructura y su experiencia global.

Hope puntualizó las contribuciones hechas hasta el momento por parte de todas las áreas de la industria, enfatizando las de los contratistas, quienes agregaron soluciones como la colaboración del trabajo en equipo entre los operadores y terceros, la capacidad de aprendizaje lateral y la experiencia extendida a la cadena de suministros. Anexó el valor de poder adaptar las viejas tecnologías existentes a lo nuevo para maximizar los costos.

La problemática de los biocombustibles

En conocimiento de que los biocombustibles han generado debates en ámbitos que exceden al sector energético, los organizadores de la Río Oil & Gas procuraron paneles informativos. El objetivo consistió en profundizar los conocimientos referidos al tema. Aunque es verdad que estos combustibles no son 100% limpios y que conllevarían problemas para la producción de alimentos, está claro que son centrales en la actualidad.

La realidad que implica el crecimiento en la demanda energética, sumada a la necesidad de cuidar el medioambiente, hace que las políticas mundiales requieran analizar una forestación razonable y una gestión planificada de la producción alimenticia para lograr producir biocombustibles. Son precisos esfuerzos globales conjuntos y cooperativos, que unan a la industria de los hidrocarburos con las de otras energías, con el sector agrícola y con los gobiernos. A su vez, debe trabajarse en la formación de una nueva conciencia de protección ambiental en los consumidores, quienes indefectiblemente deben reducir el uso irresponsable de energías.

Hernán Filgueiras, coordinador del bloque de sesiones, comentó: "Desde la anterior Río Oil & Gas, se sucedieron muchos cambios tendientes a convertir el etanol en un *commodity* y los biocombustibles han ingresado definitivamente en la escena brasilera y éste es un fenómeno mundial". Graeme Sweeney, vicepresidente ejecutivo de Shell, agregó que, en Brasil, "ya se habían adelantado en este campo con el desarrollo de los autos que funcionan con alcohol y que deben continuarse los pasos dados porque, en el futuro, serán claves las energías limpias, junto



con los sistemas de captura de CO_2 ". A su vez, Sweeney anunció la firma de seis acuerdos de Shell con universidades e institutos, como el MIT y el Instituto de Microbiología en China, que buscarán mejorar los aspectos relacionados con los biocombustibles, ajustando distintos tópicos de su cadena de producción.

El desarrollo sustentable no es una moda ni una tendencia del sector, sino que se presenta como una realidad. El ministro Roberto Rodríguez, coordinador del centro de agronegocios de Brasil, expuso una presentación pormenorizada al respecto de la producción del etanol, las plantaciones requeridas, los terrenos disponibles y cómo influyen los cambios demográficos. Los factores internacionales y nacionales hacen de la historia económica de Brasil un ente muy cambiante, que requiere permanentes políticas de planificación adaptables. Rodríguez presentó números que muestran que el mundo se encuentra en un punto de inflexión: a partir de 2010 se reducirá notablemente la población rural y aumentará la urbana, sobre todo en países con bajo PBI, como África y Latinoamérica. Esto, a su vez, influye en las demandas alimenticias, sin dejar de lado el dato de que, en el último año, la producción de granos mundial

decaó 119,578 puntos según la FAO.

Rodríguez aceptó que existe una carencia de mercado y de estrategias concretas mundiales sobre biocombustibles y que no muchos países pueden dedicarse a su producción por presentar condiciones geográficas y climáticas desfavorables. "El mundo demanda comida y demandará aún más", concluyó, "es un desafío para la humanidad diversificar sus fuentes de energía sin perjudicar a la oferta de alimentos".

El cierre y la conclusión del ciclo de conferencias estuvo a cargo de José Sérgio Gabrielli, CEO de Petrobras, quien demostró que los crecimientos económicos más importantes de los últimos tiempos se sucedieron en países en desarrollo. Por consiguiente, trajeron aparejadas necesidades de transporte, trabajos y servicios, entre otras cuestiones. "Hoy ingresamos en un período histórico en el comienzan a cobrar importancia unos factores que antes no habían sido tenidos en cuenta con ímpetu, como lo son las fuentes energéticas alternativas, los petróleos pesados o las cuencas sub-sal", remarcó. Probablemente estos temas sean los centrales en los años que siguen y, seguramente, hacia ellos irán dirigidos los siguientes esfuerzos de la industria del petróleo y del gas. ■

Argentina en la Río Oil & Gas

La Argentina estuvo presente a través del stand del Instituto Argentino del Petróleo y del Gas, que dio a conocer sus actividades y las publicaciones disponibles. Además, se contó con un espacio exclusivo para la promoción de la 24th World Gas Conference, que se realizará en la Argentina en octubre de 2009.

Por otro lado, la Fundación Exportar, una institución mixta integrada por los sectores público y privado para asistir a la comunidad empresarial en sus esfuerzos por comercializar en el plano internacional, conformó el pabellón argentino. Dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Nación, brindó la asesoría de representantes de PyMEs nacionales, ubicadas en Buenos Aires y en Chubut.

